

## REHABILITACIÓN INTEGRAL DE LAS VIVIENDAS AUTÁRQUICAS DE LOS AÑOS 50. EL CASO DE LA BARRIADA DE CARRANQUE (MÁLAGA)

<sup>1</sup>Navas Carrillo, Daniel

<sup>1</sup>MIATD, Universidad de Sevilla

Plaza de La Misericordia, nº2 3ª, Málaga

e-mail: navascarrillodaniel@gmail.com

### RESUMEN

La barriada de Carranque fue construida en los años 50 bajo los preceptos del modelo autárquico. En las últimas décadas ha sufrido un continuo deterioro presentando una imagen totalmente degradada y especialmente descontextualizada con la ciudad del siglo XXI.

A partir del proyecto de intervención específico sobre esta área de la ciudad de Málaga, se realiza una aproximación metodológica para determinar cuál debe ser el modelo de intervención en el parque residencial consolidado, trascendiendo la exclusividad de lo matérico, al atender las múltiples dimensiones que intervienen en la obsolescencia del parque edificado que se hereda.

Estos edificios, presentan problemas de conservación que derivan de graves problemas estructurales, consecuencia de deficiencias en la cimentación y de paupérrimas soluciones constructivas. La baja eficiencia energética requiere de medidas de mejora de sus envolventes o la sustitución de las carpinterías. Pero su ineficacia va más allá. Las tipologías residenciales responden al modelo propio de los ideales del régimen, alejado de los modos de vida y las necesidades de la sociedad del siglo XXI.

En consecuencia, es primordial el planteamiento de una intervención que consiga resolver estos aspectos en su totalidad. Así, se propone una solución de recalce de la cimentación, la cual requerirá a su vez, la necesidad de estabilización de los muros de carga de fachada durante la intervención. Esto nos lleva a pensar en aprovechar esta circunstancia, y proponer como fija la estructura de estabilización para resolver el resto de patologías encontradas: estructurales, constructivas, de accesibilidad, funcionales, energéticas...

En la misma línea que lo anteriormente expuesto, la crujía de consolidación servirá de soporte de módulos customizables que irán asumiendo funciones como la ampliación de la familia, la acogida de mayores, la pseudo-emancipación de jóvenes, la vuelta de hijos, la segregación de espacios...

Los edificios se readaptan así a las necesidades de cada ocupante. Se intenta dar respuesta a lo definido por Peter Sloterdijk, como *Gelatina Vibrante Hiperactiva*, y que engloba a una sociedad con modos de vida dispares, los cuales se alejan del prototipo de modo único que se ha intentado imponer.

Se puede concluir que se trata, de una estrategia de rehabilitación integral que consiga resolver todas las patologías encontradas (energéticas, constructivas, estructurales, de accesibilidad, flexibilidad en viviendas...), de forma global para garantizar la eficiencia de la actuación.

Keywords: ampliación viviendas, eficiencia energética, obsolescencia, patologías, rehabilitación integral.

## **1.- Introducción**

### **1.1.- Las múltiples dimensiones para una rehabilitación sostenible. La importancia de lo cotidiano**

Este artículo es fruto de un trabajo académico que pretende abordar la regeneración de una barriada que ha quedado obsoleta como consecuencia de las dinámicas del modelo de crecimiento expansivo. Barriada que aun teniendo una posición estratégica en la ciudad a la que pertenece, la falta de inversión ha propiciado la ausencia de su renovación. [1] [2]

El objeto de este artículo pasa por el análisis de un modelo concreto donde aplicar una metodología de actuación que tenga en cuenta la multiplicidad de acercamientos para una rehabilitación sostenible del parque residencial heredado.

La ciudad tiene multitud de dimensiones (económica, social, medioambiental, patrimonial...) que se deben trabajar en diversas escalas de tiempo y espacio, como bien se recoge en el Marco Europeo para la Regeneración Urbana Integral, documento marco de referencia para la intervención en la ciudad consolidada. [3] [4]

El intentar simplificar esta situación en datos más o menos objetivos, no hace sino alejarse, de la dimensión propia de los ciudadanos en su vida cotidiana, olvidándose que se trata de una realidad compleja en la que los aspectos sociales juegan un papel determinante, más allá del dato físico.

Hay que reconocer que esto dificulta y dilata los tiempos de actuación, pero se tiene la firme convicción de su necesidad para no cometer los errores del planeamiento del siglo pasado. Intentar reconocer esta pluralidad implica un continuo proceso de ida y vuelta, por el cual, a medida que vas adentrándote y conociendo nuevos condicionantes, vas añadiendo nuevos *inputs* al desarrollo de la propuesta. [5]

Esto que pueda parecer algo lógico, parece no serlo en las intervenciones sobre edificios existentes, que al final pretenden ser finalistas, requiriendo simplificación para poder controlarlo todo. Por el contrario, se vuelve a incidir sobre la necesidad de trabajar sobre diversos temas, en diversas escalas y a diversa profundidad. Sólo si se asume este tipo de actuaciones como estrategia de intervención se puede abarcar un abanico mayor de consideraciones en la realidad compleja de lo ya construido.

A medida que se describan las distintas actuaciones fruto de la revisión de estas múltiples dimensiones para el caso de estudio, se hará hincapié sobre la principal conclusión que se obtiene: la perspectiva social como herramienta arquitectónica fundamental para el éxito de cualquier intervención. La importancia de tener en cuenta cómo se vive un lugar, ha sido un condicionante hasta ahora olvidado en los procesos de rehabilitación, que sin duda es determinante para poder intervenir en él [6].

## **2.- La dimensión social para una rehabilitación sostenible.**

### **2.1.- Del modo único a los múltiples modos de vida.**

Para entender la tipología residencial actual, hay que retomar el contexto histórico de la construcción de la misma. Como barriada autárquica debía responder a un modo de vida determinado, impuesto por el régimen, adecuándose por tanto a una ideología muy concreta (Fig. 1). A la vez, no debemos olvidar la situación económica del momento, en la cual se debía re-construir un país con recursos muy limitados. Por esta razón, se puede decir, que aunque existen diversas tipologías residenciales, todas ellas responden a un mismo prototipo familiar. [7]



Figura 1 “Barriada de Carranque en Málaga”. Fuente: Elaboración Propia

Esto no difiere al fin al cabo del contexto arquitectónico mundial. El Racionalismo arquitectónico que surge tras la Primera Guerra Mundial como respuesta a la necesidad social y a los cambios políticos que acaecían en Europa, promueve una estandarización de la vivienda con el objetivo de lograr un mayor bienestar social. Pero superando estos mínimos ¿responde un estándar a una múltiple casuística?

Se ha observado que este tipo de barriadas han sufrido un continuo proceso de apropiación vecinal, que no es más, que la respuesta de los vecinos a sus diversos modos de vida. Parecía lógico reconocer esta situación, que no es más que el reflejo de la necesidad de adaptar las tipologías originales a las funciones propias de la sociedad del siglo XXI. Así mismo la estrategia recogerá como herramienta del proyecto, el modo de operar de los vecinos, por medio de procesos de negociación vecinal, y no impuestos, que por dicha condición causan el rechazo a priori.

En un paralelismo con el mundo tecnológico, las viviendas del siglo XX requieren de una reprogramación que las adapte a las nuevas necesidades de habitabilidad que la sociedad del siglo XXI exige (Fig.1). Se debe responder con infraestructuras que sin grandes esfuerzos de adaptabilidad den soporte a la sociedad de hoy. Hablamos, de la definida por Peter Sloterdijk, como *Gelatina Vibrante Hiperactiva*, y que engloba a una sociedad formada por redes inestables de conexión horizontal de modos de vida dispares, los cuales se alejan del prototipo de modo único que se ha intentado imponer. [8]

Esta divergencia entre el contenido y el continente, lleva a una serie de desequilibrios en la forma de vida, derivados de un falso ideal de normalidad impuesto, y no poder realizar un desarrollo totalmente libre de su estancia. Además de en el espacio, la vivienda tradicional impone una falsa homogeneidad en el tiempo, lo que impedirá una adaptación plena a las distintas necesidades. El afán que tenemos de cambio, nos llevaría a unos incontrolados y excesivos gastos para la readaptación, debido a la gran rigidez de partida.

## 2.2.- Sociabilidad previa requerida

Cualquier obra de arquitectura se hace para que alguien la use y cuando eso no ocurre es un lugar sin nombre: “... un vestido, por ejemplo, sólo es realmente un vestido en el acto de llevarlo puesto, una casa deshabitada no es, en realidad, una casa”. [9]

Toda intervención en la ciudad debería partir del reconocimiento de la pluralidad que caracteriza a la sociedad líquida actual [10]. Por lo tanto, es necesario, al menos, contar con los vecinos como principio general, tanto en cuanto ellos mejor que nadie conocen la realidad con la que conviven todos los días. A partir de las aportaciones

de los vecinos, se puede ir conociendo el devenir que ha propiciado una serie de necesidades, permite fijar prioridades, y por tanto estableciendo el ritmo de una futura actuación.

Para el caso de estudio, se puso en marcha la iniciativa “Carranque Participa”, desarrollado en colaboración con la asociación de vecinos de la barriada mediante el cual se pretendía obtener un análisis y diagnóstico posterior de la situación de la barriada, y poder sentar así las bases de actuación (Fig. 2). Así, se pudo determinar que los problemas estructurales de las viviendas son su principal urgencia, por todas aquellas incidencias que les provocan en su día a día. A partir de la prioridad se puede ir articulando toda la propuesta, incluyendo todos los condicionantes que van apareciendo a medida que el proceso evoluciona.



Fig 2 “Herramientas de participación”. Fuente: Iniciativa Carranque Participa.

Con este, se pretende crear el germen de una nueva actitud crítica vecinal sobre el estado de su propio barrio. Hay que tener en cuenta, que la evolución democrática ha derivado en una excesiva delegación del poder. Esta actitud hace que la ciudadanía pierda la condición de colectivo limitándose a ser meros consumidores de las opciones urbanísticas que se le ofertan [11]. Esto está provocando la transformación de barrios populares en barrios impersonales, caracterizados por la ausencia de actividades que fomentan la inseguridad, lo marginal e individual, frente a la calidad de vida que presenta una sociedad cohesionada y colaborativa [12]. Para la ciudadanía la implicación con la realidad debe suponer dejar de lado la individualidad y sus intereses personales para llegar a forma parte de un colectivo, representando los intereses comunes.

Por el contrario, para que dicho cambio sea real, tiene que efectuarse en todos los ámbitos de la sociedad. Así cobra importancia que los técnicos asuman su propia responsabilidad abandonando definitivamente el rol de demiurgo, es decir, aquel que toma decisiones obviando una realidad física y social distinta para la cual la solución adoptada no es válida, pasando a un rol de intérprete o gestor de la materia con la que tiene que trabajar.

Es la razón por la cual el proyectista no se puede limitar a ser un observador externo que juzga y decide en base a conocimientos racionales, sino que debe asumir el papel de “actor” en el proyecto, tomando, en primera persona, el riesgo que conlleva su implicación directa con la materia que va a transformar. Esta implicación determina que su respuesta sea “responsable” estando definida por el sentido ético de su acto. En definitiva, significa involucrarse activamente en procesos compartidos, procesos que miren y escuchen la ciudad.

### 2.3.- Repuesta a la idiosincrasia de los vecinos

En los últimos años, la arquitectura europea ha dejado importantes ejemplos de los que valerse al referir esta clase de actuaciones, los cuales ahondan sobre conceptos relativos al pensamiento holístico, al configurar “escenarios estratégicos” a largo plazo con cierta flexibilidad para la innovación, adaptación y evolución. A su vez también se habla sobre la integración de todos ellos en una estructura de totalidad

aplicada mediante acciones concretas territorializadas, frente a la simple intervención aislada sobre los objetos y los sujetos. [13]



Fig. 3 “Huellas del proceso de apropiación”. Fuente: Elaboración Propia

Es importante señalar, que aunque se intenta establecer una metodología aproximativa a partir del estudio de este caso concreto, las soluciones no pueden ser comunes, sino que deberá atender aquellas particularidades propias de cada área. En este caso, la barriada viene marcada por el continuo proceso de apropiación por parte de los vecinos de aquellas áreas libres originales. Esto ha permitido a los vecinos ir adaptando las tipologías primitivas a unos modos de vida cambiantes (Fig. 3).

Según la definición de la RAE, se puede decir que el oportunismo es una forma específica de responder a las oportunidades, la cual implica priorizar los intereses coyunturales para lograr ciertas metas o para resolver preocupaciones compartidas por un grupo.

Esto que se puede pasar por alto, proponiendo la simple demolición de estas apropiaciones, para devolver la “alineación” morfológica, aquí se ha tomado como objeto de proyecto. Y es que si es una realidad imperante de la barriada, por las causas que sean, debe reconocerse y articularse con unas nuevas reglas del juego, que respondan a cuestiones funcionales, frente a una decisión estética.

En base a la reinención del oportunismo en la barriada se ha propuesto responder a los distintos modos de vida de los vecinos. Para ello se ha concretado en los inquilinos de un bloque concreto, con lo que ello conlleva: conocer su forma de vida y el contenedor de la misma, para solo desde el conocimiento poder proponerles una nueva vivienda.

### **3.- Proceso de Intervención.**

#### **3.1.- Casos de estudio.**

Entre los referentes estudiados es significativo mencionar las actuaciones llevadas a cabo por la Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza sobre 21 conjuntos urbanos construidos entre 1945 y 1965. Los trabajos desarrollados entre los años 2001 y 2006, han tenido como objeto la transformación equilibrada de estas piezas, para propiciar mejoras de las condiciones y de la calidad de vida de sus vecinos. Se determina que la vivienda ha sido el elemento fundamental para que ello fuese posible. [14]

Atendiendo exclusivamente a las distintas formas de intervenir en los edificios, el objetivo principal fueron alcanzar los estándares marcados por la legislación de vivienda de protección oficial de aquel momento. Para ello, lo primero fue acometer la adecuación estructural mediante la estabilización de cimientos y el refuerzo estructural de aquellos edificios en peor estado. Una vez consolidados estructuralmente el siguiente paso era determinar si estos estándares mínimos requerían una reestructuración integral. Esto implicará un cambio en el número de viviendas final o el aumento de las mismas mediante el crecimiento exterior. En esta

reestructuración, se estudiaron las circulaciones para que todas las viviendas fueran accesibles con la instalación de nuevos ascensores.

Además de las mencionadas, se llevaron a cabo otras medidas para garantizar las exigencias de salubridad y la seguridad contra accidentes, así como la renovación de unas instalaciones precarias. Se introdujeron medidas de sostenibilidad medioambiental, y otras para el aumento de la eficiencia energética. Se dotó así a los edificios de aislamiento térmico suficiente, introduciendo en la medida de los posible modificaciones constructivas para lograr una mejor comportamiento bioclimático de los edificios (Fig 4).



Fig. 4 "Edificio antes y después de la rehabilitación". Fuente: S.M.R.U.Z.

Paralelamente, el Plan Estatal de Vivienda 2005-2008, permitió que se llevaran a cabo actuaciones similares, en muchas ciudades de todo el territorio Nacional. Es el caso de la rehabilitación de *La Ciudad los Ángeles* en Madrid [15], o *San Martín de Porres* en Córdoba [16]. Aun siendo actuaciones de menor envergadura, responden a los mismos patrones, tanto en el análisis de sus deficiencias como en las medidas desarrolladas.

En la misma línea, se sitúan las actuaciones que están desarrollando Lacaton & Vassal, sobre bloques de edificación residencial construidos durante las décadas 60 y 70. Sus operaciones tratan de ampliar las viviendas en cuestión, y renovar sus cerramientos de manera que puedan conseguir mejores vistas, mejor soleamiento y mejor iluminación. Con esto se aumenta la superficie de las viviendas entre un 15% y un 25%, dotando a la edificación de un cerramiento más eficiente. [17]

También pueden citarse experiencias que buscan aprovechar los vacíos legales inherentes a cualquier legislación para el fomento de la apropiación colectiva. Es el caso de la instalación itinerante *Rucksackhaus*, desarrollado por el artista Stefan Eberstadt (Fig.5), o las actuaciones subversivas que viene desarrollando Santiago Cirujeda con el colectivo *Recetas Urbanas*.



Fig. 5 "Rucksackhaus". Fuente: Stefan Eberstadt y a.k.a. Ingenieure

### 3.2.- Rehabilitación desde los condicionantes técnicos

Volviendo a incidir sobre el error que sería la simple traslación de estas propuestas, como punto de partida es preciso analizar las patologías existentes desde diversos puntos de vista: estructurales, constructivas, de accesibilidad, y/o funcionales. De ahí que sea primordial el planteamiento de una estrategia de rehabilitación que

consiga resolver estos aspectos de forma global para garantizar la eficiencia de la actuación.

Las actuaciones se sustentarán sobre la necesidad de recalce y consolidación estructural, que vienen a solucionar los problemas estructurales (Fig.6) que los edificios padecen. Es importante mencionar que esta consideración como acción principal a desarrollar ha sido fruto del proceso de análisis participado y no de una decisión exclusivamente técnica. La solución de recalce propuesta, requerirá a su vez, la necesidad de estabilización de los muros de carga de fachada durante la intervención. Esto nos lleva a pensar en aprovechar esta circunstancia, y proponer como fija la estructura de estabilización, y resolver así otras patologías, en este caso funcionales.

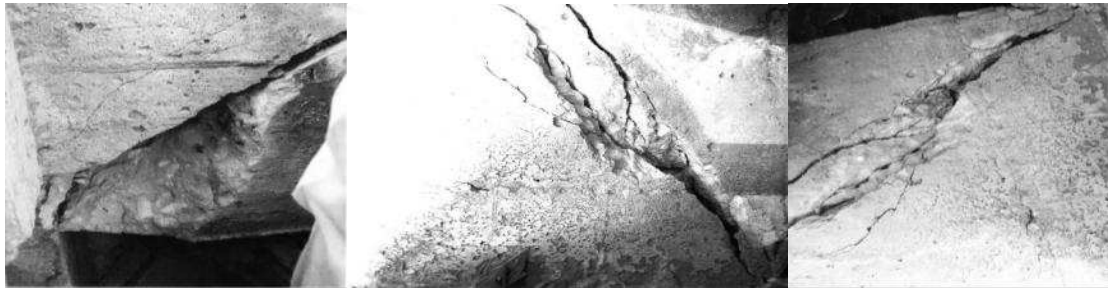


Fig. 6 "Estado de la cimentación". Fuente: Asociación Vecinos Carranque

En esta idea subyace una consideración importante en afán de lo sostenible. Esta es la búsqueda de la máxima eficacia en una intervención costosa. Indagar en la mayor *rentabilidad* posible, puede permitir resolver otras problemáticas, como puede ser resolver la accesibilidad en los edificios, la distribución de nuevas redes e instalaciones, o siendo más ambiciosos, el soporte de futuras ampliaciones de las viviendas.

Si esta nueva crujía se piensa como un umbral en penumbra previo a las viviendas que, permitirá disminuir la incidencia solar sobre ellas. A modo de regulador térmico ayudará a contrarrestar las graves deficiencias, desde el punto de vista del confort y el acondicionamiento interior que presentan estos edificios. Este rasgo es común a edificios de estas características, ya que serán inherentes a los sistemas y técnicas constructivas utilizadas durante el periodo autárquico, y a los materiales de baja calidad propios de una época de postguerra.

Por esta razón, es aconsejable remitir a las medidas marcadas por la guía de recomendaciones para mejora de la eficiencia energética de edificios existentes del Instituto de Diversificación y Ahorro de Energía. Su objetivo pasa por proporcionar una aplicación paralela a la certificación energética, para identificar y evaluar medidas distintas de ahorro. Entre estas, a nivel constructivo es importante el aumento del aislamiento térmico de la fachada actual. Desde esa perspectiva social que se viene narrando, es esencial que si el revestimiento exterior no puede asimilarse al que actualmente presenta el edificio, se consensue una imagen colectiva, evitando el rechazo por parte de los vecinos.

Uno de los puntos débiles de la envolvente es el tratamiento de los huecos. La mayor pérdida energética a través de la envolvente en las condiciones climáticas de invierno se produce a través de los huecos. Consecuentemente, se hace necesario analizar minuciosamente esta parte en cualquier proyecto de rehabilitación. Por una parte se deben limitar las pérdidas energéticas por las ventanas, atendiendo especialmente al tratamiento de los puentes térmicos, y al tipo de carpintería utilizada. Por otra parte, puede ser beneficioso introducir la radiación solar en el espacio interior a través de los huecos de fachada para conseguir un calentamiento pasivo en invierno. En este sentido puede ser interesante tratar los huecos de modo

que se dispongan de suelo a techo, aumentando la superficie de entrada de iluminación.

Otro de los problemas comunes en este tipo de intervenciones es el mal estado de las instalaciones, consecuencia en gran medida del paso del tiempo, y la inexistencia de un proyecto global de mejora del conjunto de instalaciones (Fig. 7). Es común que se hayan llevado a cabo proyectos parciales de mejoras de estas instalaciones, evidenciándose en la amalgama de tuberías, cables, y demás sistemas de abastecimiento y/o saneamiento, que discurren por las fachadas de los edificios. Así mismo, el acondicionamiento interior de espacios que carecen de climatización, trae como consecuencia la colocación de condensadoras en fachada.



Fig. 7 "Estado actual de las instalaciones". Fuente: Elaboración Propia

Por su parte, el análisis de la eficiencia de las instalaciones, traerá consigo la necesidad de llevar a cabo medidas activas de ahorro energético para los sistemas de climatización y agua caliente sanitaria. Por eso será necesario disponer nuevos sistemas centralizados para cada vivienda de sistemas de climatización, y sistemas de agua caliente sanitaria con placas solares individuales para cada vivienda.

### 3.3.- Rehabilitación desde la habitabilidad

Vistos los condicionantes técnicos que condicionarán cualquier intervención, lo siguiente es determinar las necesidades espaciales que requieren los vecinos de un edificio concreto. Así se podrá adaptar la rehabilitación, tal como se ha venido comentando, a los diversos tipos de familia que conviven hoy en el edificio, y que distan del modelo familiar único que quería imponer el régimen dentro del contexto autárquico [18] [19].

En casos como el que se ha estudiado, donde las deficiencias estructurales requieren de una importante intervención de consolidación, permite pensar en que esta medida puede ser utilizada para resolver aquellas patologías habitacionales detectadas. De este modo, esta consolidación puede ser soporte de nuevos "plug-in que activen cada uno de los edificios existentes, siempre y cuando se determine una hipótesis máxima de puesta en carga.



Fig. 8 "Adaptación a múltiples modos de vida". Fuente: Elaboración Propia



Así, estos posibilitarán la ampliación de la familia, la acogida de mayores, la independencia de adolescentes, la pseudo-emancipación de jóvenes, la vuelta de hijos, la segregación de espacios de viviendas de mayores que viven solos... Los edificios se readaptan así a las necesidades de cada ocupante, y, por tanto, existiendo la posibilidad de que cada individuo pueda identificarse con su lugar de habitación sin detrimento de unas reglas de juego colectivas necesarias para la convivencia y el buen funcionamiento del conjunto. (Fig. 8)

Se debe comentar, que a diferencia de los referentes estudiados, esta metodología asume lo inacabado como propio de cualquier intervención de estas características, por lo que su construcción debe buscar soluciones estandarizadas y moduladas, que permitan el ensamblaje de sus elementos. Los módulos de ampliación adquieren la condición de elementos de construcción progresiva para los que se definirá un catálogo de soluciones, a fin de que según las necesidades, los vecinos, adquieran uno u otro tipo.

Tal como se ha detectado, este tipo de barriadas, a pesar de que fueron construidas en afán de su colectividad, han virado en las últimas décadas hacia lo impersonal, motivado en gran medida por la ausencia de espacios que los representara como colectivo. Es importante recuperar la conciencia de unidad vecinal perdida, y para ello es necesario dotar de espacios de relación y convivencia tanto en la ciudad como dentro de los edificios. Solo si se tienen en cuenta los *procesos socioespaciales* se articulará lo común, lo visible y lo abierto que son la base de cualquier colectivo. [20]

Aquí subyace otra de las medidas propuestas en el caso analizado: la recuperación de las cubiertas para uso colectivo. Se pretende aprovechar la intervención estructural para disponer pequeños huertos de recreo. Por una parte, responde a una reivindicación de los más mayores, la mayoría de los cuales son originarios de un área rural. Por otra, repercutirá de forma positiva sobre la eficiencia energética del conjunto del edificio. Se vuelve a hacer hincapié sobre el concepto de eficacia en este tipo de intervenciones al resolver de forma conjunta varias deficiencias halladas.

#### **4.- Conclusiones**

El acercamiento a la rehabilitación de edificios desde el entendimiento de las múltiples dimensiones que afectan y determinan su grado de obsolescencia, vislumbra que difícilmente se podrá confiar en la capacidad de lo acabado, de lo definido y totalmente delimitado, para intervenir en ellos.

Indudablemente que este tipo de actuaciones llevan aparejada una imagen muy concreta, pero lo que se viene a referir es que esta debe ser consecuencia de un proceso de respuesta a determinadas exigencias (estructurales, funcionales, espaciales, constructivas, técnicas...) y no una decisión impuesta a priori. Si asumimos esto, tanto el caso de estudio como para los referentes de actuaciones similares analizados, no pueden tomarse como un prototipo a repetir en forma ni contenido específico. Se pretende conseguir un resultado flexible, un sistema abierto con capacidad de cambio.

Se concluye, por tanto, que las actuaciones descritas, no son más que el compendio de una serie de buenas prácticas, las cuales se sustentan sobre las dos siguientes máximas:

- Cualquier intervención sobre edificios habitados deberá reconocer la diversidad que define a la sociedad líquida actual. Por tanto, será necesario asumir a los vecinos como objeto de proyecto, atendiendo a que nadie conoce la realidad con la que conviven todos los días mejor que ellos.

- La complejidad debe abordarse desde una estrategia global que hibride las consideraciones particulares de las distintas dimensiones que afectan a estas intervenciones. Se debe construir un escenario de totalidad en el que diversas patologías sean abordadas de forma conjunta y no de forma aislada en afán de una intervención lo más eficiente posible.

## REFERENCIAS

- [1] Reinoso Bellio R. (2005). *Topografías del Paraíso. La construcción de la ciudad de Málaga entre 1897 y 1959*, Málaga: Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos de Málaga.
- [2] Díaz Rubio A. (1985). *Recorridos didácticos por Málaga. Ciudad del paraíso*. Málaga: Instituto de ciencias de la educación. Universidad de Málaga.
- [3] Consejo de la Unión Europea (2010). *Declaración de Toledo. Reunión Informal de Ministros de Desarrollo Urbano de la UE*. Presidencia Española UE, Toledo.
- [4] Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid (2010). *Informe Regeneración urbana Integrada en Europa*. Presidencia Española EU, Valladolid.
- [5] Aparicio Mourelo Á. y Di Nanni R (2011). *Modelos de Gestión de la Regeneración Urbana*. Madrid: Sepes.
- [6] Luciano G. y Muñiz Núñez P. (2010), Lo cotidiano como metodo. En *SB10mad Congreso Edificación sostenible, Revitalización y Rehabilitación de barrios*. Madrid.
- [7] López Díaz J.(2003). Vivienda Social y Falange: Ideario y Construcciones en la década de los 40. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VII, nº 146, 024.
- [8] Sloterdijk P. (2002). *En el mismo barco*. Madrid: Siruela.
- [9] Marx, K. (1972). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. Madrid: Siglo XXI de España.
- [10] Bauman Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Mexico: Fondo de Cultura Económica de España.
- [11] Sloterdijk P. (2010). *En el mundo interior del capital*. Madrid: Siruela.
- [12] Panerai P. y Mangin D. (2002). *Proyectar la Ciudad*. Madrid: Celeste.
- [13] Velázquez Valoria I. y Vedarguer Viana-Cárdenas C. (2011). *Regeneración urbana Integral. Tres experiencias europeas innovadoras: Île de Nantes, Coin Street y Barrio La Mina*. Madrid: Sepes.
- [14] L. G. Ruiz Palomete y J. Rubio del Val (2006). *Nuevas Propuestas de Rehabilitación Urbana en Zaragoza*. Zaragoza: Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza.
- [15] Morcillo Álvarez D. (2014). La rehabilitación de ciudad de los ángeles en Madrid. Mejorar la habitabilidad de un barrio de 1950 con criterios de eficiencia energética. En *Congreso Nacional de Medioambiente Conama 2014*. Madrid.
- [16] Benítez J. Obsolescencias en barrios andaluces (2010). El caso del barrio de San Martín de Porres. En *Obsolescencias urbanas: el caso de las barriadas residenciales*. Sevilla: La ciudad Viva.
- [17] Lacaton A. , Vassal F. y Druot J. (2007). *Plus. La vivienda colectiva. Territorio de excepción*. Madrid: Gustavo Gili.
- [18] Díaz Rubio A. y Jiménez Díaz J. C. (1980). Notas sobre el Urbanismo de la Autarquía: algunas realizaciones en Málaga (1937-1959). *Revista BAETICA*, nº 3, p. 59 a 80.
- [19] Jiménez Díaz J. C.(1982). El Urbanismo de la Autarquía en Málaga (1937-1959). El caso de la Barriada de Carranque. *Revista BAETICA*, nº 5, pp. 59-100.

[20] N. Rabotnikof (2005). *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de Mexico, 2005.